

la hora de reflejar en la novela cómo funcionaba un hospital en el siglo XIX, desde la administración del centro, personal que trabajaba, dietas de los enfermos, tratamientos, etc.

**Pero cómo logra crear esos personajes tan bien caracterizados. ¿Se divierte, no?**

Más que divertirme, he disfrutado creándolos, unas veces inspirándome en personas que he conocido, otras partiendo de cero, pero siempre introduciéndome sin darme cuenta en la historia como si en realidad hubiera sucedido y yo fuera un simple testigo que la relata.

**En su novela hay eco aragonés. ¿Por qué? Ahora que el mundo es global, ¿piensa que sigue siendo importante la identidad?**

Aragón aparece en la novela y además con un importante papel en la trama. La razón es que yo soy una aragonesa que vive fuera y siente nostalgia de vez en cuando... Para mí, sí es importante mi identidad, tener presente de dónde vengo, cuáles son mis orígenes, pero siempre abierta al mundo y, por supuesto, sin considerar mi identidad superior a la de nadie.

**Todo el mundo que ha leído su novela coincide en su capacidad de enganchar.**

Muchos de los lectores me transmiten que buscaban el momento de seguir leyendo porque tenían ganas de saber más de la historia, que «estaban enganchados» y también que han sentido mucho que finalizase. En ese sentido, yo no puedo pedir más porque significa que al lector le gusta lo que lee, lo disfruta. El secreto... quizá contar la trama de tal forma que el final de cada capítulo deje al lector con un interrogante... que desee despejar cuanto antes, y para ello deba continuar con el siguiente capítulo.

**¿Qué piensa de las ediciones digitales?**

Hoy en día, inmersos en la crisis actual, las grandes editoriales, como en mi caso Planeta, apuestan por publicar las obras de los autores noveles en formato digital, con todas las garantías de una edición de calidad, pero sin el desembolso que supone la impresión y la distribución. Si la obra funciona, si se consigue un buen número de descargas, por supuesto legales, entonces la editan en papel. El libro electrónico tiene ventajas e inconvenientes, pero está creciendo y sin duda seguirá haciéndolo compartiendo lectores con el papel.

ESTHER ESTEBAN SAURAS

Mayusta: «Como un quejido ronco de tambores / cortados con cristal estremecido / se enciende el rayo y me desaparece. / Ya solo quedas tú / figura evanescente / que se lleva sin orden las ideas. / Y yo miro tu sombra / vagando sin sentido / volverse tibia en mí y amenazando / mi amor petrificado de mendigo»



**FICCIÓN** EL AUTOR DE 'EL CICLISTA DE CHERNÓBIL' DA EL SALTO A DESTINO CON UNA NOVELA SÓLIDA Y ARRIESGADA

# Javier Sebastián: memoria puenteada

NARRATIVA

## Puente de Vauxhall

Javier Sebastián. Editorial Destino. Barcelona, 2014. 227 páginas.

Desde el puente de Vauxhall se puede ver la noria de Londres. Una de las estatuas del puente de Vauxhall está dedicada a la figura de la arquitectura. Abierto en 1906, hoy junto a la sede del MI6 -servicio secreto británico-, fue el primer puente de la ciudad por el que pasó el tranvía. Pero si esto es una reseña del libro de Javier Sebastián (Zaragoza, 1962). Cierto, pero es que las tres frases anteriores sobre el puente llevan tres sustantivos que vertebran la novela. Noria, arquitectura y tranvía.

Noria es una estructura circular que siempre devuelve a las personas al punto en el que se subieron a ella. Y en esta novela, sucede lo mismo. La historia se lleva al lector en un constante adelanto atrás para acabar llevando toda la trama hasta la casilla de salida.

Hasta el lugar de donde nadie hubiera querido salir, y aunque sepamos el final, nadie querría estar en la llegada. Cumple Sebastián con el necesario principio de las novelas de cerrar el círculo abierto para dejarnos en el lugar que promete el novelista, pero con la mente todavía gravitando. Como cuando bajamos de una noria.

Arquitectura a paladas, o a 'containers'. Cojamos la palabra inglesa o la española, es lo mismo. Lo que no lo es, es la estructura de orfebre que ha tramado para explicar lo que señala la contracubierta del libro. La alteración de la memoria por terceros; la ayuda de terceros, por parte de



Javier Sebastián se atreve a viajar, a explorar secretos de otros países, se atreve a indagar. JAVIER VIDAL

*Javier Sebastián ha construido un triángulo piramidal sólido, con desarraigo*

*Javier ha sabido contener la narración, trufándola de pequeños detalles*

la monja y la niña, en los últimos días de Lady Di; y el siempre retorcido proceder del servicio secreto británico, los terceros y tercer pilar sobre el que se basa la novela y que todo lo modifica a su antojo, aunque digan necesidad.

### Complicidad y desarraigo

Con estos tres terceros, Javier Sebastián ha construido un triángulo piramidal sólido, lleno de complicidad entre los personajes femeninos, desarraigado en los masculinos para acabar dejando en el ambiente aquella imposibilidad de que el agua y el aceite mezclen bien.

Tranvía es un convoy que circula sobre raíles, pero que sin ellos no podría moverse. Lo mismo que le ocurre al 'Puente de

Vauxhall'. De compleja estructura, enorme perspectiva del autor para desarrollar la trama, acierta de pleno con las vías en las que se ha apoyado para hacer circular, y hacerla circular como una noria, la novela. Lo que le pasa al tranvía, es que por mucho que corra, en los tramos que atraviesa un puente, debe decelerar. Y he ahí uno de los aciertos del autor. Que ha sabido contener la narración, trufándola de pequeños detalles aparentemente sin importancia, para hacer presente en el lector la desolación de los personajes femeninos. No es sitio este para desvelar la novela pero sí

señalar lo que deja su lectura.

Tras varias novelas a sus espaldas, y recién ubicado en su zurrón la exitosa 'El ciclista de Chernóbil', que todavía ha de pedalear en nuevas traducciones y sigue con su triunfal vuelta a Francia, uno de los plenos aciertos de esta historia británica es la velocidad de cruce que ha adquirido la prosa de Javier Sebastián.

Frases veloces y culpables que hacen balanza con los afectos entre los personajes inocentes que demuestran la habilidad narrativa del autor. Consigue con ello en el lector, la necesidad de seguir leyendo sin pensar que está dejando de hacer lo que debía porque lo que debía hacer es leer esta novela.

### Memoria y dolor

Y la tiene que leer porque lo que dice sobre la memoria inquieta a cualquiera, más que el afecto que se mostró a Lady Di tras su accidente, más que la cantidad de sucesos sin resolver de lo que sucedió en el puente del Almá, siglo y medio después de que el río en el que se desarrolló la batalla de la guerra de Crimea diera nombre al lugar donde convergen las tramas del 'Puente de Vauxhall'.

Noria, Vauxhall, arquitectura, Almá y tranvía. Repóker de urbanismos que acogen los sufrimientos de los personajes femeninos de la novela y que dan coartada a las pérdidas trayectorias que en nombre de no se sabe qué, alteraron el curso de la historia. ¿O era de la memoria? Otro motivo para no dejar de leer la novela de Javier Sebastián, que se pasa al sello Destino.

PEDRO BOSQUED

